

Fr. Gerundio.

PERIÓDICO

DE LEON.



*Dejó Fr. Gerundio los estudios
y se metió á periodista.*



AÑO DE 1837.

IMPRESA DE D. CANDIDO PARAMIO Y PASCUAL,
calle de la Rua número 36.

ADVERTENCIA.

Este periódico sale cada ocho días. Además de todos los correos á los suscritores una ó dos cuartillas de noticias del teatro de la guerra, antes ó al mismo tiempo que los de la Corte.

Se suscribe en las Administraciones de Correos: precio 18 rs. por trimestre franco de porte, y 16 para los esclaustrados.

FR. GERUNDIO.



Número que casi todo es prospecto ó prospecto que hace á número. Mas claro: FR. GERUNDIO pensó anunciarse al público con el siguiente prospecto, pero le pareció largo; mudó de pensamiento, escribió otro, y empieza á dar ejemplo de economía (que es la cualidad que mas honra en estos ruines tiempos) aprovechando el que ahora va á ser leído por el que le lea.

Quare inter tantos quos in España papeles vemos cotidie periódicos atque folletos, ciencia, amenitate, noticiis, gratia attestatos, non se lucebit Gerundius quidan in illa? Salgat Gerundius, dixi botónibus meis.... et ecce salit, ecce in campaña Gerundium, (Fratren Gerundium rigor vocare petebat, sed non illius medida versus admisit) qui veritates sic quasi puños dicebit,

etiamsi amarguent, quodam descaro fraileasco.
Itaque cum illo nec Rex nec Roque securi
erunt, nec erit diabolus del Carmen et ipse.

Sed si colorem suum politicum velles
examinare, solemnem chascum llevaris.
Jam Dominicana piam colorem vestivit,
jam Franciscanum rucium gastabit colorem,
jam blancus erit ut nivis habitus ejus,
vel etiam niger, si in testa ponitur illi;
habiti nam sobrant omnis ordinis que clasique.
Frailibus jam ipsis zurras permagnas pegabit,
jam advocatus paucorum erit quorundam,
qui sunt instructi, finique quasi corales:
et exclaustratis qui sunt preguntam ad cuartam
faciet ut citò reales quinque paguentur.

Clasibus cum aliis ipse mismisimus erit;
illi gerundiabit ipsum del albæ laceraum,
si male se portan suo in destino empleoque.
Ille elogiabit, linguisque á malis defendet
parachos juiciosos, sueltosque clericos alios,
sunt qui Cristinæ, sunt qui Isabelis amantes,
es contententur tan solum Carolum esse
pretendientillam regemvé tristæ figuræ.
Sive qui ad minus alias dejando bobadas,
relaßnam suam celestè regere curant,
et obedientiam, parcamque populo exortant.

Atvero guerram faciet Cierizontibus illis,
qui cum Carionis et matachinis uniguntur,

et chafarotem manejant euasi brigantes:
 vel Jesuitarum gatam fingendo musinam,
 ad reuersionem quasi á la chíta callanda
 polbretes multos adque inocentes azuzant.

Juvabunt illum misiones sacre snas
 Frater Plátiquillas, Currus Magister et ali
 ac *Circunloquius*, cervicis valdè robustæ,
 si bene del claustro ollonas pingues estraña
 Utque non desit ista in función e tarasca,
 Legotem quemdam valde chistosum habebit,
 qui dicen cosas, quasi diablus ipse discurret.

Lector, suscribe, amicique erimus ambo;
 et tibi melius posses gastare duretem?

*Por si acaso, ó lector, eres tan lego qu
 este latín macarrónico entiendes; voy á tra...
 cirtelo á un castellano que ni tu ni nadie podrá
 menos de entender.*

¿Por qué entre tantos como ahora bullen
 periódicos, folletos, papeluchos
 de chiste y gracia y de noticias llenos
 no ha de haber en España algun *Gerundio*?
 ¿Por qué no le ha de haber? yo me decía.
 ¿Por qué no ha de salir? pues salga, fútro;
 y héte aquí ya á *Gerundio* en la palestra,

(debí en rigor llamarle *Frai Gerundio* ;
 mas el *Frai* en el verso no cabia,
 y quitándole el *Frai* , vino mas justo)
 que con un desenfado así.... fraileesco
 ha de decir verdades como puños; (las,
 si amargan , no hay remedio, hay que aguantar
 Y así nadie con él va á estar seguro,
 ni rey ni roque; y si á atufarse llega,
 el mismo Satanás sufrirá el pujo.

Mas si quisieses indagar curioso
 cuál es su profesion y el color suyo,
 ¡qué chasco has de llevar! porque unas veces
 del color dominico ha de hacer uso ;
 otras se vestirá de franciscano,
 y otras de blanco y otras de negruzco,
 conforme se le ponga en la mollera,
 conforme á su magin se asome el gusto,
 que hábitos hay de sobra en los rincones
 de clases , formas y colores muchos.

Verásle ya á sus mismos concólegas
 lindas zurras cascar ; pero de algunos
 ser padrino tamhien, que háiles entre ellos
 finos como el coral, como el carbunclo ;
 y tambien clamará porque les paguen
 esos cinco reales, como es justo.

El mismo temple con las otras clases
 ha de guardar; y como buen *Gerundio* ,
 al lucero del alba que se ofrezca

gerundiará tambien, si alumbra oscuro.
 El sabrá vindicar de malas lenguas
 los párrocos juiciosos, y aun algunos
 eclesiásticos que aman y defienden
 á nuestras Reinas y al gobierno suyo,
 y confiesan de plano que don Carlos
 es un *miserablin pretendientuco*,
 ó que si por desgracia á rey llegára,
 fuera de mala muerte un reyezucó.
 Ó que atienden tan solo á su rebaño
 sin meterse en gobiernos ni dibujos,
 y á la paz y obediencia al pueblo exortan.

Empero guerra eterna al zamacuco
 indigno clerizonte le declara
 que anda con la faccion por esos mundos
 armado de tizona y chafarote,
 hecho un perdona-vidas furibundo.
 Ó de jesuitas la musina haciendo
 la guerra encienden á lo somormujo,
 y atizan la discordia, y comprometen
 á cuatro inocentones y sin mundo.

Habránle de ayudar en sus misiones
 el padre *Platiquillas* y frai *Curro*,
 y el reverendo maestro *Circunloquio*,
 padre de *Cerviguillo* el mas robusto,
 si bien las gruesas ollas del convento
 no deja de estrañar, y un lego tuno,
 un lego marrullero tambien tiene,

que ocurrencias tendrá de mil demonios.

Suscribite, ó lector, yo te conjuro;
serás amigo mio eternamente,
y, ¿en qué mejor podrás gastar un duro?

POR QUÉ FRAI GERUNDIO CONSERVA EL FRAI.

Por muchas razones: la principal y mas poderosa es porque le da la gana; y si alguno le replica, no entiende una jota de achaque de libertades patrias. La 2.^a, porque nadie se lo ha prohibido, que lo único que prohibió el señor Becerra fue andar haciendo el papon por las calles con la túnica y la mortaja; en lo demás no hay duda que nos dejó en la plenitud de nuestros derechos, hasta del derecho de morirse de hambre que tiene todo Español. 3.^a, porque al ante-nombre *Frai*, aunque no es muy retumbante, musical y sonoro, pero es historial, rememorativo, y espedificante, y mejor diré, hasta individuante (*rebus sic stantibus*), porque toda la especie *Frailesca* viene á reasumirse en un individuo, que soy yo (servidor de

¡ v. j, de modo que yo vengo á ser mas de lo que parezco. Tan espresivo y tan demonio es el dictado de *Frai*, que lo mismo es oír ó leer *Frai Gerundio*, no hay lector, por ruin y sarnoso que sea, que no repase allá en sus adentros la historia de lo que fuimos y de lo que somos (no digo de lo que seremos, porque ya no seremos nada; Amen). Sentado este principio, espondré la cuarta razon, y es: 4.^a Discurramos por los nombres que me pude haber puesto; *el Padre Gerundio*, siempre me incomodó que nos llamáran á los *Frailes Padres*, me parecia un insulto; así es que yo nunca permiti que me lo llamáran mas que cuando habia razon para ello. El *reverendo ó reverendísimo Gerundio* era título que retraheria á las elegantes de leerme, y hasta de tomarme en la mano, y no estoy yo todavia para darme de baja, que gracias á Dios me gustan mas 18 que 56 (esto es hablando de años; si se trata de doblones, me sucede todo al contrario; vea V. que rareza!). El *maestro Gerundio* me haria aparecer un poco vanidoso y sachendista, y eso daria mediana idea de mi importante persona, y que por otra parte tiempo me queda de lucirme (sea esto dicho con toda modestia y humildad). — Si me hubiera llamado *el Gerundio á secas*,

no hubiera escitado la curiosidad general, que es justamente al punto capital que tuve á la vista al pensar en *darme á luz*; como el mas adecuado para cazar algunos suscritores, que son peces que en estos tiempos mas suelen caer por el cebo de la curiosidad maldita, que por el de la instruccion. Si me engaño, paciéncia; pero por la claridad se me puede querer.—*D. Gerundio*, va.... no era del todo malo, pero ¿para qué ponerse *Don*, cuando falta el *din*? Confieso que si tuviera *din*, no me contentaba con llamarme *D. Gerundio*, sino que para que todo constára me habia de llamar *din-don Gerundio*, ó por trasposicion *don Gerundio-din*, como mas gustára.—*El hermano Gerundio* pareceria nombre de lego, y nadie supondria en mí la vasta y estrafalaria erudición que me adorna, hermosea y desfigura.—Y en fin, la 5.^a y última razon porque he querido nominarme *Frai Gerundio*, es porque con este nombre me di á conocer en el mundo hace cerca de un siglo, y como entonces no se podia escribir con travesura, aunque yo salí revestido de las licencias necesarias, la santísima y endemoniada inquisición tuvo la piedad de prohibir mi lectura bajo las mas severas penas y demandarme recoger y quemar; y ya que he tenido la fe-

licidad de reproducirme de aquellas mismas cenizas al cabo de Santas pascuas, siendo el fenix de los frailes, quiero conservar mi antiguo título y nombre; y si me repones que ya no hay frailes, y de consiguiente no es propio usar de un título *sin ere*, te aseguro que serás bien miserable: ¿son los estados de Flandes y Sicilia de los reyes de España? no por cierto; y sin embargo habrás observado que se titulan reyes de aquellos reinos solo por grandeza. Pues bien, por grandeza lo hago yo también, tonto.—Creo que me he explicado.

INVENTIONE ! INVENTIONE !!! DESCUBRIMIENTO
FELIZ.

Cuando hace dos siglos estaba la España enredada en las guerras con Flandes, se presentó en Madrid un *arbitrista*, ó estadista, ó como quien dice, un *financiero*, diciendo: "he descubierto un secreto para poner término á las guerras de Flandes con honra y gloria de las Castillas." Se tomó en consideración, como era justo, el espediente; y formóse junta de grandes y consejeros para oír el discurso del nuevo Apolo, que recopiló en

Breves palabras, diciendo á todos sin ningún empacho: "Señores, todos vemos, por desgracia demasiado, que nuestra España no adelanta mas un dia que otro sobre la Holanda, con quien nos hallamos en guerra hace tantos años: es evidente, y todos los conocemos, que nuestro poder es mayor que el suyo; de donde se infiere que su principal ventaja consiste en que sabe gobernarse con mas acierto que nosotros; por lo cual soy de parecer que la magestad del rey Felipe mande sus consejeros á Flandes, y que vengan los consejeros de Flandes á España: estoy seguro que ejecutado esto, todo nos iria á nosotros viento en popa; la Holanda caeria al momento, y se remediarian las pérdidas que nos han acarreado los malos consejeros".=Señores, el que crea esto aplicable á la guerra actual, puede libremente apropiarlo. *Frai Gerundio* cree que no deja de haber puntos de contacto entre aquello y esto.

AVISO A LOS DE LAS MANOS PUERCAS.

Siendo la falta de *pecunia* la causa de todas nuestras camorra, inclusa la duracion de la ríñ grande que anda allá por Navarra y

Vizcaya, porque "o dinheiro he o netvo da guerra, é onde este falta, arriscase á vitória"; y atribuyendo *Frai Gerundio* los apuros en que nos vemos, no precisamente á que falte dinero en España, si no á que no aprovecha por la mala administracion y poca pureza en los que lo han manejado y manejan; mas claro, á lo mucho que se ha robado y se roba, piensa cargar la mano sobre este particular, dando á conocer las muchas especies y clases de uñas que se clavan en el lacerado cuerpo de esta malhadada nacion. Sobre esto gerundiará bastante desde los primeros números, valga por lo que valga. Conocida la enfermedad, dice Hipócrates, es fácil aplicar el remedio. Si conocidas las uñas, no hay quien las corte, paciencia, los gatos medrarán, y nosotros nos moriremos de hambre, pero *Frai Gerundio* tendrá el consuelo de haber cumplido con su deber.

FRAI GERUNDIO Y UN CURIOSO.

Dígame V., *Frai Gerundio*, en amistad, ya sabe V. que jamas abuso de una confianza; V. es fusionista, ó radical?

—Francamente, amigo, yo soy *Frai Gerundio*.

—Quiero decir, si es V. Mendizabalista, la

- turizista, ó Rosista?
- Le digo á V. con ingenuidad que soy Frai Gerundio
- Mas claro: ¿es V. de los moderados, ó de los exaltados?
- Confieso á V. con toda claridad que yo soy Frai Gerundio.
- ¿Es posible que no he de saber de qué partido es V?
- Si, señor, si: antes era del partido de Valencia de Don Juan, porque Campazas (mi lugar) es de aquel partido; pero en la actualidad soy del de Leon.
- Señor, no es eso: quiero significar cuál es el color político de V.?
- Ya vé V. que soy un poquito trigueño, como generalmente todos los de tierra de Campos.
- Y su profesion política?
- La de esclaustrado.
- Por último, amigo, y no canso mas, ¿no me dirá V. cuál es su sistema en política?
- Con mucho gusto; si señor, mi sistema es *gerundiar*.
- Ya, ya lo veo; confieso que es V. el Gerundio mas Gerundio que ha salido de Castilla la Vieja, incluso Tordesillas y la Montaña de Toro.

Dios y el diablo en un costal.

Es de saber que tengo yo un doguito muy hermoso por lo feo que es, y de un genio propiamente perruño, como que apenas hay un chio en el barrio á quien no haya hecho algun siete en el pantalón: y ademas tengo un gatazo, gordo como el P. Circunloquio (todos estos apuntes son interesantes para la historia que tiene que escribirse del siglo XIX), pero tan gafo tambien, y tan anti-perrista, que jamás he podido conseguir verles un momento juntos en paz. Agréguese á esto que el perrito es un liberal exaltado, y el gato es carlista (que el gato le cogí yo ya grande, y con la carrera concluida), con que echese V. á discurrir las migas que partirán estos dos animalitos domésticos de mi propiedad: como que no pasa dia en que no haya arañazos y mordiladas en casa; yo no sé cómo medran. Hace dos noches era tal la trapisonada que traian en el cuarto inmediato á mi dormitorio, tales los aullidos, ladridos y mahulllos, que no era posible conciliar el sueño; me levanto, y me dirijo en canison (qué interesante estaba yo entonces!) con ánimo de abrirles la puerta de aquel cuarto, cuando me encuentro con la novedad de que estaba cerrado.

con llave, y la llave faltaba: Tirabequeeee, Tirabequeeee... (este es el nombre de mi lego) —Señor.—Levántate con mil demonios, que se estan matando estos animales.—No lo crea V. señor.—Maldito tú seas; ¿cómo no lo he de creer si lo estoy oyendo?—Señor. perdóneme V., que no puede ser.—Levántate, condenado, y trae esa llave, que me voy á quedar sin perro.—No tenga V. aprension, señor, ¿cómo se dice? Si es una *fusion* que he querido yo hacer esta noche.—Ah, hijo de Satanás, y con eso me sales ahora?—En fin, se levantó; fuimos, se abrió la puerta.....qué espectáculo! el perrito acababa de ser victima del furor del tigre doméstico, y este le estaba lamiendo la sangre.

¿Cuántos Gerundios ha de haber?

Se empeña en que me han de dar materia para *gerundlar*, y se saldrán con la suya. Sr Regente, deje V. ese original que hay compuesto para otro número, que quiero que sepan mis lectores como es un juicio de jurado en Leon. El domingo se ha celebrado el primero para calificar un escrito; y bien se conocia que era el primero. Vaya un juicio,

Señores! parecido á cualquier cosa menos á lo que era; un juicio que no fue juicio, porque nada se falló, y que nos hubo de volver el juicio á todos. Se empezó (supuesto el juramento, que no se cumplió, porque juraron los jueces calificar, y no calificaron) por la lectura de la denuncia, de cuyo escrito nadie pudo entender mas que fue muy largo; unos decian que no se sacaba sustancia, porque no estaba bien leído, otros que era imposible leer bien aquello, y yo creo que el Secretario podia haber dicho de sí mismo:

¿Entiendes, Fabio, lo que voy leyendo?

—Y cómo que lo entiendo. = Mientes, Fabio, que soy yo quien lo leo, y no lo entiendo.

Y es de advertir que el denunciante es el Juez de primera instancia de esta capital, y ex-diputado á cortes. Se acabó la lectura de aquella *pasion secundum Mattheum*, porque todas las cosas se acaban con el tiempo, y empezó la del escrito denunciado, que fue otra *pasion secundum Lucam*. Sea Dios loado, dije yo, ¿si nos leerán hoy todos los santos evangelios? Pero despues entró de repente el alivio, omitiendo enterar al jurado y al público de cuanto hubiese precedido á aquel acto, pues ni una palabra de que hubiese mediado el primer fallo de haber lugar á forma-

cion de causa, ni de conciliacion, ni de sorteo de jueces, ni de recusacion, ni de 2.º sorteo, ni de citacion, ni nada de nada.

En seguida se levantó uno diciendo que queria ser Fiscal, y declarado no haber lugar á su *querencia*, mudó de oficio, y se hizo padrino-defensor del ex-diputado-Juez-letrado-denunciante. Se concedió á este la palabra, por ser el que menos la necesitaba, y la usó principalmente para contarnos la historia de un pleito que él habia fallado, larga y fastidiosa como las historias de todos los pleitos largos; despues dijo, dijo, dijo..... yo andube buscando un taquígrafo, y tuve la desgracia de no hallarle, por lo que me veo precisado á privar á mis lectores de un discurso, en que *gerundió de firme*..... á la parte contraria. Tuvo la mala suerte de ser interrumpido muchas veces, ya por el presidente, ya por el abogado contrario, ya por algun juez, ya por las galerias, ya tambien por sí mismo. La oracion parecia improvisada, aunque no lo fuera, sin que por eso perdiese nada su mérito. Se suscitaron despues mas cuestiones que se hallan en le suma de santo Tomas, y ocurrieron tantas dudas, que parecia aquello un tribunal de pirrónicos: en parte no es extraño, porque segun nos aseguró allí mismo

un letrado, no ha ocurrido hasta ahora un caso semejante ni en España, ni en toda Europa, y se reduce á que un particular denuncia al público abusos de un juez en la administracion de justicia, y este se queja del escrito ante el jurado. Despues de mil debates, en que se *gerundió* á competencia, se retiró el jurado á deliberar si al denunciado Luna se le habia de admitir la prueba de sus asertos ó no. Al cabo de hora y media se nos comunicó su fallo, que se declaró por la afirmativa, señalándole por término hasta el domingo próximo, en que se volverá á reunir el tribunal para la calificacion. Aconsejo á mis lectores que no se dejen morir antes de ese día, porque habrá que oír. De aquel debate público sacó Fr. Gerundio una leccion de humildad, y es que creyendo ser singular y único en su clase, halló que hay por el mundo muchos Gerundios, aunque sin Frai.

PEPITORIA.

Dijo un sabio (si mal no me acuerdo, fue Plutarco, pero seria igual que lo dijese el tio Anton Terrones) que las naciones no serian felices hasta que los reyes fuesen filósofos, ó los filósofos fuesen reyes. A imitacion suya

dice *Frai Gerundio* que la España no experimentará economías hasta que algun ex-fraile (por ejemplo nos *Frai Gerundio*) llegue á ser ministro de Hacienda.

—Se ha declarado la gripe por los periódicos, de cuyas resultas han perdido algunos el habla, pero con esperanzas de recobrar la salud á beneficio de un específico titulado: 50.000 rs. Los que por su pobreza no pueden proporcionarse tan eficaz medicina, mueren atacados del cólera-morbo, como ha sucedido al Zurriago, al Constitucional y al Indagador, murciano. Tres enemigos menos, y tres razones mas, dice *Frai Gerundio*. Siempre fue mucha la caridad que profesamos los frailes á nuestros hermanos.

BOISA.

La de Mendizabal es aristotélica: la de *Frai Gerundio* newtoniana. Esposicion: en la de Mendizabal se niega el vacío: la de *Frai Gerundio* es una prueba perenne de él.

—Si como soy fraile fuera mujer, y me pretendiera cualquiera de los actuales ministros, le admitia á cierra ojos; y no es por el sobrescrito de ministros, sino por lo bien acreditada que tienen la paciencia para maridos. En conciencia debian ser todos casados.

— Si como soy fraile fuera mujer, y me pretendiera cualquiera de los actuales ministros, le admitia á cierra ojos; y no es por el sobrescrito de ministros, sino por lo bien acreditada que tienen la paciencia para maridos. En conciencia debian ser todos casados.